

injuriar, desautorizar al poder supremo? Ciertamente que no.

Pero el gran argumento que aquí se ha empleado, por más que no era el principal, ha sido el de la inmunidad del diputado; aunque lo cierto es que a la sombra de esa inmunidad lo que se quiere hacer pasar es la inmundicia del Obispo.

Por otra parte, ¿se trata de que las Cortes den cumplimiento a una sentencia que se impone alguna pena al señor Arzobispo? Nada de eso; se trata solo de que siga un procedimiento judicial, y las Cortes no pueden dudar de la rectitud del tribunal.

Pero aquí se ha dicho por los tres oradores que han sostenido el dictamen, que el no aceptarle sería una injusticia irracional, comparando esto con lo que se ha hecho respecto de otros señores diputados que han tenido la desgracia de caer bajo la jurisdicción de la justicia. El arma es ingeniosa, pero el Sr. Cisneros me ha ayudado a descubrir su verdadera tendencia. ¿No recordáis la complacencia con que leía los dictámenes referentes al Sr. Castelar y a otros señores diputados?

Por lo demás, no creo necesario decir una palabra en defensa de los decretos de 5 de Agosto y 5 de Setiembre, y considero bastante lo dicho para que las Cortes se sirvan no admitir el voto particular.

El Sr. MANTEROLA: No debe causarnos extrañeza que por tercera vez repita que me hallo más cerca de la minoría republicana que del señor ministro de Gracia y Justicia. Entre los que sincera y lealmente proclaman y reconocen la independencia de la Iglesia, y los que la proclaman en teoría y la desconocen en la práctica, la opción no es dudosa.

Así, el Sr. Castelar se ha mostrado dispuesto a votar el dictamen por considerar que lo exige la independencia de la Iglesia, al paso que he oído con dolor al señor ministro de Gracia y Justicia insistir en la necesidad de que se conceda la autorización, después de haber demostrado con sus mismas palabras la inocencia del señor Arzobispo, puesto que ha reconocido que solo hay un delito de forma.

El Sr. Bugallal rectificó, declarando que esta cuestión no era de partido sino de la opinión particular de los que la combatían.

El Sr. Cisneros rectificó, rechazando el calificativo de ultramontano que le adjudicó el señor ministro de Gracia y Justicia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo no he dicho que el delito sea político, sino que se había cometido a consecuencia de un acto político.

Habiendo hablado tres señores en pró y tres en contra, se preguntó por el señor secretario Llano y Perti si había lugar a votar; y reclamada votación nominal por suficiente número de señores diputados, resultó desechado el voto por 98 contra 50, en esta forma:

Señores que dijeron no: Llano y Perti. Carratalá. —Prim. —Sagasta (C. Práxedes). —Tope. —Figueroa. —Montero Rios. —Becerra (D. Manuel). —Echegaray. —Rojas. —Ballester. —Izquierdo. —Baldich. —Sagasta (D. Pedro). —Ulloa (D. Juan). —Muñiz. —Coll y Monca. —Sanchez Borja. —Bañón. —Peralta. —Moreno Benítez. —Milans del Bosch. —Damato. —Rodríguez (D. Vicente). —Jimeno Agüis. —Palou y Coll. —Vado. —Torres Mena. —Coronel y Ortiz. —García Briz. —Sancho. —Monte. —Arquiza. —Ortiz y Casado. —Anglada. —López Botas. —Escoriza. —Padial. —Masa. —Rodríguez Leal. —Garrido (D. Joaquín). —Morales Díaz. —Uzuriaga. —Diez Uzurrun. —González Encinas. —Balaguer. —Ruiz Gomez. —González (D. Venancio). —Errero. —Eraso. —Bueno (don Juan Andrés). —Navarro y Rodrigo. —Prieto. —Montero Telling. —Rubio Caparros. —Diezgué Amoreo. —Conde de Encinas. —Alcalá Zamora (D. Luis). —Hernández Arbizu. —Monca. —Moya. —Rodríguez Pinilla. —Fontanals. —Gomis. —Navarro y Ochoteco. —España. —Martínez Ricart. —Herreros de Tejada. —Sanz. —Argüelles. —Gil Sanz. —Serrano Bedoya. —Monteverde. —Muñoz de Sepúlveda. —Ruiz Zorrilla (D. Francisco). —Mata. —González del Palacio. —Villavicencio. —Contreras. —Rosell. —Fernández de Córdova. —Vázquez Curiel. —Herraz. —Pascual. —Pascual y Genis. —Peset. —Ramos Calderón. —Martínez Pérez. —Molina. —Soriano. —Rivero (D. Francisco). —Carrascon. —Fernández de las Cuevas. —Martos. —Ruiz Vela. —Barca. —Señor presidente. Total, 98.

Señores que dijeron sí: Sanchez Ruano. —Pardo Bazan. —Calderón y Herce. —Merelles. —Vinader. —Gaston. —Moreno Nieto. —Marqués de Figueroa. —Plaja. —Posada Herrera. —Toro y Moya. —Salvany. —Estrada. —Ferrer y Garcés. —Cantero. —Manterola. —Villadola. —Isasi. —Uceta. —Marqués de Santa Cruz de Aguirre. —Duque de Tetuan. —Prul y Picardo. —Moreno Rodríguez. —Pi y Margall. —Ruiz y Ruiz. —Benot. —Marqués de la Esperanza. —Puig. —Machicote. —Cisneros. —García Gomez. —Silvea (D. Francisco). —González Marrón. —Alvarez Bugallal. —Lasala. —Tutau. —Núñez de Arce. —Caballero. —Sanja. —Barreiro. —Quiroga. —Romero Bobledo. —Canoas del Castillo. —Iranzo. —Cascarejas. —Rivero (D. José Vicente). —Mendez Vigo. —Marqués de la Vega de Armijo. —Alarcon. —Fuente Alcaraz. —Alisa. —Macías Acosta. —Ochoa (D. Cruz). —Muzquiz. —Solier (D. Juan Pablo). —Cartel. —Cervera. —Pico Dominguez. —Rebulla. Total, 50.

Leíóse el dictamen de la mayoría de la comisión concediendo autorización para procesar al Cardenal Arzobispo de Santiago, y una enmienda para que no se concediera.

El Sr. Muzquiz se apoyó en un extenso discurso, sosteniendo que no procedía la autorización que se pedía por la comisión. Insertaremos el discurso del Sr. Muzquiz, tomándole del *Diario de las sesiones*.

Y se suspendió la discusión, levantándose la sesión.

Eran las seis y media.

A las diez y cuarto de la noche, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, continuó la sesión y la discusión de presupuestos.

El Sr. González Encinas usó de la palabra en contra de la totalidad del presupuesto de Fomento, manifestando que el presupuesto que se discutía le parecía en su totalidad exíguo, mientras que otros que solo producían la ruina del país, habían aumentado sus gastos. Y que no comprendía que se hubiese castigado en el presupuesto de Fomento uno de sus más importantes ramos, la instrucción.

Censuró por exorbitante el gasto que causaban el personal y material de montes, declarándose contrario a la existencia de la junta consultiva del ramo, así como de la escuela, que debería pasar a formar una sección de la escuela de caminos, extendiéndose en varias consideraciones sobre este ramo, abogando por la desamortización de varios montes, y haciéndose eco de las quejas de los pueblos en el particular y de la conducta de los celadores y guardas.

Expuso que, respecto a las minas, debía hacerse lo manifestado para los montes con relación al cuerpo de ingenieros de caminos, y siempre supeditando a este los demás.

Relativamente a la instrucción pública, dijo que el señor ministro de Fomento era ultraradical, puesto que en opinión del orador podía descentralizarse en absoluto la enseñanza superior, pero de ningún modo la primaria, que si en algunos países se había propagado hasta el punto que todos o casi todos supiesen leer y escri-

bir o algo más, era porque se había declarado aquella obligatoria y en algunos puntos además gratuita.

Llamó la atención respecto a la carencia de escuelas de primeras letras en varios pueblos de España; a la situación de las que en otros existían, y a las condiciones de los maestros, enumerando las dificultades con que tropezaban los que en ciertas poblaciones debían instruirse, y pidiendo se dotasen mejor los maestros y se les exigiesen las condiciones de ilustración necesarias, lo cual no podría obtenerse con la absoluta libertad de enseñanza.

Añadió que no debería existir la segunda enseñanza que no era otra cosa que la ampliación de la primera.

Se declaró contrario a la idea de que el Estado mantuviera muchas universidades, opinando por la subvención para los establecimientos de esta clase con una esfera de acción más lata, a imitación de lo que se hacía en otras naciones de Europa.

Y manifestó que gastando más en instrucción pública, propagando la enseñanza y destruyendo de España la ignorancia y las supersticiones, sería como se consolidaría la libertad, con tanto trabajo conquistada.

El Sr. Villavicencio, de la comisión, usó de la palabra en pró, defendiendo el personal de montes y los gastos de este ramo, expresando que nada podían decir respecto a carreteras y minas, porque no habían sido estos ramos objeto de la impugnación del Sr. González Encinas.

Y manifestó que lo consignado para escuelas era exíguo, por consecuencia de la necesidad de elevar los gastos del presupuesto, razón aplicable también al personal de segunda enseñanza.

Rectificaron los Sres. González Encinas y Villavicencio.

Y se levantó la sesión. Eran la doce y media.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE FEBRERO DE 1870.

EL MONTPENSIERISMO.

El verdadero peligro de la situación presente de la política española no está por cierto en los excesos revolucionarios ni en el triunfo de la demagogia. Ya hemos visto que la revolución demagógica en España no es más que un hecho accidental que desaparece con las circunstancias que le promueven; no es, como en Francia, efecto de un sistema, de una doctrina política, sino venganza del pueblo contra sus verdaderos o falsos opresores; venganza de muchos colonos contra propietarios injustos ó descaídos en la educación de sus servidores; venganza de los obreros contra fabricantes codiciosos u olvidadizos de los preceptos cristianos que ordenan la caridad y no la tiranía para con los inferiores; venganza de los pequeños pueblos contra mandamantes que a la sombra de la libertad han podido ejercer impunemente el más odioso de los despotismos, el de la ignorancia y la rapia.

De manera que hoy por hoy, dada la escasa y difícil propagación de ciertas ideas que el instinto de nuestro pueblo rechaza, no es temible el arraigo de la demagogia, la cual pasará como tormenta de verano, perturbando y destruyendo por breves instantes, pero sin alterar nuestra manera de ser.

¿Qué es lo temible hoy en España? ¿Cuál es el daño inminente que puede hacer crónicos los males de este país? Creemos que ninguno de nuestros lectores vacilaría en contestar como nosotros; el montpensierismo.

Poco importa que los progresistas piensen en traernos un rey de la China ó de Logroño; poco importa que los republicanos se aprendan de memoria trozos selectos de los oradores Convencionales para persuadirnos a aceptar la república, sin guillotina, como una solución forzosa del progreso indefinido de la humanidad; ni republicanos, ni progresistas son parte a quitarnos media hora de sueño, aquellos con sus discursos melodramáticos, estos con sus monarcas trágicos. Mas cuando vemos la perseverancia con que los montpensieristas siguen el camino que emprendieron en Setiembre de 1868; cuando, llenos de estupor, contemplamos la imperdurable serenidad con que el duque de Montpensier recibe desaires de Asturias y rechufla del pueblo, y en vez de sentirse humillado por tales demostraciones se atreve a venir a Madrid y a establecerse provisionalmente a pocas leguas de esta capital, como en espera de acontecimientos favorables; cuando vemos a *La Política*, ayer rabiosamente opositora del ministerio, variar repentinamente de tono y convertir sus censuras en alabanzas, sin que en la marcha de los sucesos gubernamentales se haya notado variación ninguna, y al mismo tiempo *La Iberia*, ayer encarnizada enemiga de Montpensier, comienza a abrir la puerta a este misero candidato, no temblamos por el porvenir de nuestra patria, ¡no! que la patria de Palafox, Romana y Alvarez de Castro romperá siempre las redes de los intrigantes; pero sentimos que se extremece todo nuestro ser al considerar las sangrientas luchas que serán tal vez necesarias para acabar con el imperio de esa raza de víboras que llevan el nombre de doctrinarios.

Adviértase bien lo que está sucediendo en las regiones del poder desde la revolución acá. Varias veces se ha dado ya por derrotada la candidatura orleanista. Nuevos principios fueron propuestos por el Gobierno o por sus oficiales amigos para ocupar el trono de San Fernando: hubo serias negociaciones para traer aquí un individuo de la casa de Saboya; en ciertos momentos pareció que hasta la unión liberal prescindía de su candidato y se conformaba con votar otro *cualquiera* que reuniese las condiciones de ser mayor de edad, príncipe y católico: pues con todo esto, y después de mil peripecias y rodeos, hemos venido a parar al punto mismo de donde partió la revolución. No hemos adelantado un paso; no ha transcurrido un solo día; estamos, revolucionariamente hablando, en el 30 de Setiembre de 1868, con un trono vacante y un Orleans en el primer escalón de ese trono.

¿Cómo se explica este fenómeno, que acaso no tenga semejanza en la historia? Muy sencillamente. La revolución de España no ha sido obra de los filósofos ni de los demagogos, porque aquí no hay ni filósofos ni demagogos sino por accidente. La revolu-

ción ha sido hecha por los políticos, por los que se llaman hombres de gobierno. El montpensierismo no es más que la agrupación de estos hombres codiciosos de mando y hábiles, hasta cierto punto, para ejercerlo. Luego el montpensierismo es la esencia de la revolución; lo que le ha dado vida y lo que puede consolidarla.

No preguntéis cuáles son los principios de esa agrupación. No los tiene. Admite de la Religión lo necesario para contener al pueblo en los límites de la obediencia y para no escandalizarle: admite de la libertad todo aquello que es compatible con la superioridad del sable: admite de la monarquía hasta el absolutismo con tal de que se eche en brazos de un partido y no le abandone jamás. Este partido ha de ser, claro está, la unión liberal.

Creo solamente aquello que le conviene. No rompe jamás con los sentimientos tradicionales del país si no cuenta con fuerza suficiente para imponerse. Es la encarnación del escepticismo y de la hipocresía. Es la codicia como sistema: es el estómago como fundamento de toda doctrina y de toda conducta política.

¿Quién ha visto en la revolución otra cosa que escepticismo, codicia, estómago? Ved esos hombres, esos puritanos de otros tiempos que parecían inaccesibles a toda seducción. Entusiastas de la república, se jactaban de morir en su puesto, como los señores romanos acometidos por los bárbaros del Norte. Llegó la hora; se hizo el movimiento revolucionario y aquellos inflexibles Catones fueron asfixiados por la atmósfera montpensierista. El estómago se puso sobre la cabeza: la codicia ahogó la convicción.

Y es que era más fuerte que ellos la corriente de aire apastado que venía de Cádiz trayendo el grito de España con honra! Y es que todos los esfuerzos de los partidos radicales de la revolución son impotentes para alterar la esencia de esta misma revolución que no está hecha fundamentalmente en las ideas, sino en el interés de los políticos.

Entretenerse en atacar otra cosa que no sea el montpensierismo, es perder lastimosamente el tiempo. Para la verdadera restauración de España no hay obstáculos graves en los revolucionarios callejeros, que ni saben lo que defienden ni lo que atacan. A estos infelices engañados se les desarma con el himno de Riego ó con la Marsellesa. El grande obstáculo que es necesario vencer a toda costa es el montpensierismo.

Este enemigo tenaz de toda solución franca nos persigue con más encarnizamiento que nadie. El ha levantado esa numerosa polvareda de conspiraciones carlistas que no existen, para ocultar la que existe realmente, la conspiración más artera, más tranquila y más perseverante que se ha hecho en España, y de la cual están siendo cómplices inconscientes todos los revolucionarios.

El se declara defensor hasta cierto punto de la Iglesia y de los Prelados para halagar el sentimiento católico del pueblo. El, que se jacta de ser único autor del motín de Cádiz, pide ahora a gritos mucho orden, mucha legalidad, mucha pureza en el cumplimiento de los deberes. El es, en fin, el que se ha apoderado de sus más grandes enemigos en el Gobierno para convertirlos en instrumento de sus perversos fines.

No nos hagamos ilusiones. Montpensier está a la puerta, porque el montpensierismo está en todos los actos, en todos los detalles, en las entrañas mismas del Gobierno y de la revolución. Y mientras no destruyamos el montpensierismo, la revolución no morirá, porque uno y otra gozan de idéntica vida, se nutren con la misma sustancia. El montpensierismo es lo más vergonzoso en política; por eso la revolución española, más que un gran crimen, ha sido una gran vergüenza.

TRIUNFO DE LA IMPIEDAD.

Las Cortes han concedido, al fin, autorización para que se procese al Sr. Cardenal de Santiago. Todavía no han terminado los debates sobre este asunto; pero al rechazar el voto particular del Sr. Cisneros, la mayoría de la Cámara ha fallado en contra del venerable Arzobispo.

A la verdad, no nos extraña esta solución; todo lo que sea faltar a la lógica y perseguir y atormentar a la Iglesia y sus ministros, encuentra favorable acogida entre los revolucionarios, hipócritas declaradores de una libertad que detestan. Había consideraciones de muchas clases que clamaban en contra de la autorización; en primer lugar, la inocencia del acusado; y suponiendo que hubiera delito, la leñidad y la indole del mismo, la incompetencia del tribunal, el carácter sagrado de la persona, su investidura de diputado, las prácticas de la Cámara, la conducta seguida con los diputados federales, todo, en suma, estaba diciendo a las Cortes que no dieran la autorización pedida.

Pero el deseo de combatir a la Iglesia es más fuerte que todas las consideraciones en el ánimo de los ministeriales. Algunos revolucionarios de diversos matices votaron en contra de la autorización; otros se abstuvieron, y en verdad que esto apenas se comprende. El Sr. Castelar había declarado que los republicanos votarían contra la autorización, no por tratarse de un Príncipe de la Iglesia, ni porque les hubieran parecido buenas las razones del Sr. Manterola y demás diputados que habían defendido el voto particular, sino por defender la inviolabilidad del diputado y el principio de la Iglesia libre en el Estado libre; y a pesar de esta declaración, la mayor parte de los diputados republicanos se salieron del salón en el momento en que la votación empezaba. A tal punto según las señas llevan su odio y antipatía a todo lo que se refiere a la Iglesia. Ellos, de seguro, hubieran votado en contra si no se hubiese tratado de un Obispo. Esta consideración sola les hizo faltar a la consecuencia de sus principios y conducta: ¡cuánta pequeñez!

Con cierta extrañeza vimos también levantarse de sus asientos a muchos unionistas, siguiendo a los Sres. Ríos Rosas y Calderón Collantes, que abandonaban el salón por no votar. ¿Qué significaba esto? ¿Era que creían que debía darse la autorización, y sin embargo no querían ser descorteses, digámoslo así, con el señor Arzobispo de Santiago? No es verosímil: antes, por el contrario, cuando otros muchos é importantes individuos de la unión liberal han hablado y votado en contra de la autorización, es de suponer que los Sres. Ríos Rosas y Calderón Collantes y demás diputados unionistas que con ellos se abstuvieron, hicieran por alguna consideración política, que no estamos en el caso de averiguar. No creemos que les moviera el deseo de no desagradar al Gobierno, por ser empleados; pero de todas maneras, no les favorece mucho, a nuestro modo de ver, semejante abstención. Nunca se ha presentado como modelo la conducta de la unión liberal.

El resultado es que el virtuoso y sabio Cardenal Arzobispo de Santiago que vino a honrar con su presencia las Cortes, es entregado a los tribunales por mano de las Cortes mismas; por mano de los mismos diputados que no han consentido que se procese a los que contribuyeron poderosamente con su palabra, sus actos y sus excitaciones, a que se desencadenaran por España los horrores de una insurrección desbordada.

Mejor para el señor Arzobispo, y sobre todo, peor para las Cortes, que se dicen guardadoras de la justicia y del derecho, de la igualdad y de la independencia de los ciudadanos. Los católicos, ni aun por cortesía, tenemos nada que agradecer a las Cortes, puesto que, ni por cortesía y deferencia al diputado, han negado la autorización para procesar al príncipe de la Iglesia. En nuestro sentir, esta negativa era de estricta justicia; pero, dado que así no sea a los ojos de los ministeriales, atendida la pequeñez del delito, puesto caso que le hubiera, y más que todo, haciendo justicia a las intenciones del respetable Prelado, que en último caso, si resistió fué por creer invadidas sus atribuciones, no hubieran hecho nada de más con negar la autorización.

Pero como dijo el Sr. Montero Rios, impugnando el voto particular del Sr. Cisneros, bajo la cuestión de inviolabilidad del diputado, se ocultaba la de inviolabilidad del Obispo, y los progresistas quieren tener encadenada a la Iglesia católica. Si algún argumento faltaba para demostrar la inocencia del señor Arzobispo de Santiago, expúsole ayer en su notable discurso el señor Bugallal, quien, después de refutar victoriosamente la aserción de que los ministros del culto católico son funcionarios públicos, hizo ver que en la conducta del señor Cardenal no había resistencia a la autoridad, puesto que no había tratado al ministro como inferior que se rebela, sino como autoridad que se cree invadida, razón bastante por sí sola, como decía muy bien el Sr. Bugallal, para que la autorización se negara. Aun suponiendo que el Sr. Cardenal se hubiera equivocado, la cuestión sería de competencia, de conflicto entre dos autoridades, y nunca esto se llama desobediencia.

Los revolucionarios quieren resolver este conflicto según el criterio doctrinario: quieren que la Iglesia sea esclava del poder civil, que el Gobierno y sus agentes manden en los Obispos y Sacerdotes y los sujeten a su política, y esto no puede ser. La Iglesia tiene una misión divina que cumplir, y la cumple y la cumplirá, auxiliada ó perseguida, en las Catacumbas ó en el Capitolio.

Cada día que pasa ocurre una novedad inesperada en la política revolucionaria. Durante ocho días se ha hablado sin cesar del rompimiento de la conciliación entre unionistas y radicales, entendiéndose por radicales a los progresistas y demócratas ó *cimbrios*, y ayer, dejando en paz a la conciliación, empezó a hablarse con gran insistencia de la separación de progresistas y demócratas. ¿Y por qué? ¿Por qué ha de ser! Por graves cuestiones de principios.

Dícese que el Sr. Rivero llevó anteayer al Consejo de ministros su famoso arreglo del personal de gobernadores de provincia, y que tan pronto como fue conocida la lista de los agraciados por el ministro de la Gobernación varios progresistas, y a la cabeza de estos el Sr. Ruiz Zorrilla, manifestaron gran descontento porque en su concepto no había motivo para separar de sus puestos a la mayor parte de los gobernadores de hoy. Pero en realidad, lo que más desagradó a los progresistas, es que el Sr. Rivero da a sus amigos los *cimbrios* más participación de la que merecen en los gobiernos de provincias.

Lo que haya de cierto en todo esto no podemos asegurarlo, y la imparcialidad nos obliga a decir que según algunos amigos de la situación, el arreglo del personal de gobernadores se ha hecho a gusto de los hombres más importantes de las fracciones progresista y democrática, y los nombramientos saldrán mañana en la *Gaceta*. Pero que, sea cualquiera la causa, hay algo de tirantez entre demócratas y progresistas nos inducen a creerlo, más que los rumores del día de ayer, dos sueltos que publicaba anoche *El Universal*, periódico no sospechoso ciertamente de querer sembrar la cizaña entre las huestes radicales.

Dice el diario progresista:

«Ha circulado ayer una noticia cuyos grados de certeza ignoramos, pero que nos resistimos a creer porque tendríamos entonces que declarar incapaces de asegurar la revolución a los hombres a quienes se halla encomendado su afianzamiento, y estos tienen ya dadas suficientes pruebas de su actitud para salir airoso de su empresa.

«Se ha dicho que por un corto número de progresistas se trata de trabajar en favor de la idea de romper con la fracción democrática. ¿Hay algo de verdad en esos rumores? Nosotros los juzgamos falsos; pero por si así no fuese, suplicamos a nuestros colegas digan lo que acerca del asunto sepan; porque es esa cuestión demasiado grave para que no nos apresuremos a debatirla cuantos sinceramente amamos la revolución, que no puede, a nuestro juicio, separarse de aquella fracción sin suicidarse.»

Y en otro lugar del mismo número añade *El Universal*:

«Se nos asegura que mañana se reúnen algunos diputados del partido progresista con objeto de deliberar sobre la conveniencia de seguir formando parte de la fracción radical.

«Repetimos lo que manifestamos en uno de

nuestros sueltos. Los progresistas que acarician este pensamiento quieren sin duda el suicidio del partido.

«No decimos más por hoy.»

En honor de la verdad, no hemos encontrado ni en *La Iberia* ni en *El Imparcial* cosa alguna que confirme los temores de *El Universal*; pero el modo de expresarse de este periódico es muy significativo. Unase a esto que de público se ha dicho que el señor Sagasta, y según nuestras noticias algún otro ministro progresista, están disgustados de la conducta del señor Becerra; y que hay personajes importantes que, previendo el caso de que el Sr. Rivero hiciera causa común con el ministro de Ultramar, se manifiestan más dispuestos a perder la cooperación de los *cimbrios* que a romper con los unionistas.

Esto solo, si ha llegado a noticia del señor Rivero, basta para herir la susceptibilidad de los demócratas.

En la segunda enseñanza se ha suprimido la de la doctrina cristiana. No podemos asegurar que se haya suprimido también en la primera enseñanza; pero aunque cause asombro y escándalo a nuestros lectores, lo que sí podemos asegurar es que en la *Gaceta* ha aparecido un decreto procedente del ministerio de Fomento, mandando que en las escuelas normales y en las públicas de primera enseñanza se haga aprender a los niños la Constitución del Estado, haciéndoles fiar a la memoria, por lo menos, el título primero, que trata de los derechos individuales.

La Constitución es un libro que podía muy bien estar en el Índice, porque todos los principios en que se fundan los preceptos constitucionales están incluidos en el *Syllabus* de errores dado por Su Santidad al mundo cristiano. ¿Pueden los padres de familia consentir en que sus hijos oigan la explicación de un libro cuyos principios son evidentemente contrarios a la doctrina de la Iglesia? Nosotros contestamos sin vacilar que no.

Las escuelas públicas del Gobierno serán de hoy en más focos de escepticismo donde, prescindiéndose de toda idea religiosa, se enseñará a los niños los derechos políticos del ciudadano, no los deberes del hombre de bien. Faltaba que la revolución formase un plantel de ateos; ahora no falta ya ni esto. ¿Ved si hemos progresado desde que Prim es héroe y el ingeniero Echegaray ministro de Fomento!

Pero lo que importa no es lamentarse de un hecho lamentable por todo extremo, sino corregirlo ó hacer cuantos esfuerzos sean posibles para corregirlo.

Nosotros, aun dada la libertad de enseñanza, no podemos reconocer en el Estado derecho para abrir escuelas ateístas pagadas con el dinero que al Estado dan diez y seis millones de católicos. Pero aun suponiendo que tenga ese derecho, los españoles tenemos también el de abrir otras donde se demuestre la falsedad y lo absurdo de los derechos individuales y de todos los principios revolucionarios que consigna la Constitución democrática.

¡Padres de familia! Los católicos han abierto escuelas cristianas donde no se enseña a vuestros hijos a ser ciudadanos libres de vuestra autoridad y de vuestra tutela, sino a amaros, a respetaros y a obedeceros. Allí se les enseña a ser hombres honrados, no héroes de barricada ni charlatanes de club. Gratuitas son las del Estado; gratuitas son también las de los católicos.

Sabemos que no vacilareis en la elección, pero debemos dar la voz de alerta para que vosotros repitais por todas partes esta voz y advertáis a otros padres de familia de los males que traerá a las tiernas inteligencias de sus hijos el ser educados constitucionalmente bajo la protección de un Gobierno anti-católico.

Aun no ha llegado a Madrid el Reverendo Obispo del Burgo de Osma, que de un momento a otro entrará en la capital de la católica España, como los grandes criminales suelen ir a presidio, ó los santos mártires eran llevados a la presencia de sus verdugos en tiempo de las grandes persecuciones de la Iglesia.

No exageramos; según los diarios ministeriales, el venerable Prelado viene custodiado por un oficial y *catorce individuos* de la Guardia civil y la pasada la última noche en la ciudad de Sigüenza.

Este lujo inusitado de fuerza, este alarde de irreverencia, esta valentía del Gobierno español con un pobre anciano, sucesor de los Apóstoles, hace indudablemente más daño al ministerio que un gran ejército de carlistas ó de federales. A los ejércitos se les vence con valor, al ridículo no hay manera de vencerle; y nada más ridículo, ó mejor dicho, nada más progresista que la conducta del Gobierno en todo cuanto atañe al exclaustrado Prelado del Burgo de Osma.

Sabido es que este santo anciano, siguiendo las huellas de los confesores de Cristo, está dispuesto a arrostrar todo linaje de persecuciones antes de faltar a la doctrina de la Iglesia y a sus sagrados Cánones, reconociendo la jurisdicción de los tribunales civiles en asuntos eclesiásticos. Conforme a esta norma de conducta, se negó el virtuoso Prelado a oír toda notificación procedente del Tribunal Supremo hasta que el gobernador de Soria, bajando del alto puesto a que lo elevaron sin duda méritos revolucionarios, trató puerilmente de sorprender al Obispo, convirtiendo lo que parecía mera visita de atención en una diligencia judicial, y al gobernador de provincia en alguacil del juzgado. Nuestros lectores pueden enterarse por el relato de *La Época* que en otra parte copiamos, de esta escena chistosísima y sorprendente representada por la primera autoridad de la provincia de Soria. Sensible es, por más que se trate de autoridades progresistas, verlas descender desde su elevado puesto donde solo se manda, hasta el no muy alto que ocupaba en el palacio episcopal del Burgo de Osma el gobernador de Soria al poner en tortura su ingenio para notificar al Prelado una providencia, que este no quería oír.

A tal gobernador tal gobierno, y a la es-

Una comedia del palacio episcopal correspondiente a la escena escandalosa de conducir cincuenta ó sesenta leguas a un Obispo viejo y achacoso acompañado de una compañía de civiles.

Si seran prudentes y precavidos los revolucionarios, cuando para custodiar a un pobre viejo emplean tantas bayonetas. Pero no, esas bayonetas no guardan al Prelado, que el Gobierno sabe muy bien que no ha de escaparse, guardan al Gobierno, cuyos remordimientos le hacen temer de todos los españoles, porque sabe muy bien que apenas hay en España una persona que no se avergüence y se indigna de la manera con que son tratados por los revolucionarios los sucesores de los Apóstoles.

Nuestros lectores no habrán olvidado la defensa que el Sr. Rojo Arias hizo de las actas de Logroño, y especialmente la relación inexacta de los sucesos escandalosos de Calahorra, con que el diputado radical entretuvo un rato a la Asamblea. Indignados los carlistas de aquella ciudad del cúmulo de inexactitudes que encierra el discurso del Sr. Rojo Arias, réntale por medio del presbítero D. Antonio Pérez, en carta que tenemos a la vista, a que siguiendo el ejemplo del Sr. Figueras, se despoje del carácter de diputado y ventile con ellos ante los tribunales si es ó no calumnioso al partido católico monárquico la relación que de los sucesos de aquella ciudad hizo el Sr. Rojo Arias al defender las actas de Logroño. Mas convencido el autor de la carta de que el diputado radical no ha de admitir el reto, protesta contra las falsas aserciones que contiene el discurso, hace una relación detallada de los sucesos, y deduce de ellos las siguientes consecuencias:

«Estos son los hechos, Sr. Rojo Arias. ¿Y qué se deduce de ellos? 1.º, que es cierto, ciertísimo, que en la mesa del juzgado había armas (tres navajas); una sotana, un soldado y dos ó tres gorras; 2.º, que es falso, falsísimo, que nosotros nos escapásemos, puesto que era imposible; 3.º, que, lejos de ser registrados, ni oponernos a ello, nos acompañaron a todos a nuestras casas; 4.º, que los carlistas no pudieron quemar las papeletas, tanto por haber ganado la votación, como por estar estas sobre la mesa del salón; y nosotros entre los bastidores del escenario; 5.º, que nosotros no disparamos ni pudimos disparar los tiros, puesto que atravesaron el telón y se fueron a estrellar en la pared frontal, como, si Vd. quiere, puede verlo; 6.º y último, que, por lo tanto, casi todo lo que ha dicho Vd. en pleno Congreso relativamente a estos sucesos, es falso, que, como digo al principio, está Vd. obligado a rectificar.»

Lo que ha dicho el Sr. Rojo Arias podrá ser falso, pero las actas han sido aprobadas. Los revolucionarios mimen la libertad cuando necesitan de ella para derrocar un Gobierno, y la asesinan, como en Calahorra, cuando puede perjudicarlos. No ha hecho otro cosa el liberalismo desde que impera en el mundo.

Las noticias que con relación a los carlistas encontramos en varios periódicos de anoche y de esta mañana, confirman nuestras apreciaciones respecto a la venida de D. Carlos a Lyon, esto es, desmienten la gratuita aunque intencionada suposición de que el ilustre príncipe se dirigía a la frontera de España.

La *Epoca*, teniendo a la vista el *Diario de los Debates*, periódico de París que no llega a nuestra redacción, publicó anoche las siguientes líneas:

«El *Diario de los Debates* supone que el duque de Módena, procedente de Roma, esperaba en Lyon a su sobrino D. Carlos con fondos suficientes para promover la guerra civil en España. El sensato diario parisiense condena enérgicamente esta conducta, y la compara con la del comité internacional, que a su capricho decreta que haya huelgas, ya en un país, ya en otro. Verdaderamente, es sensible que el oro de un extranjero sirva para traer nos todos los horrores de una lucha cuya memoria no ha podido extinguirse todavía.»

Dando por supuesto que sea cierto lo que anuncia el *Diario de los Debates*, no sabemos a qué sentimiento dar preferencia, si al de la indignación y desprecio que nos causa la comparación del periódico francés, que La *Epoca* califica de sensato, ó al de la compasión que nos inspira el afecto conservador de Madrid al verle tan afectado en su sistema nervioso ante la perspectiva de los horrores de una lucha civil.

Por si puede contribuir algo a calmar a La *Epoca* y a apartar de su imaginación la idea de los consabidos horrores con que tanto se especula en nuestros días, la recomendamos la lectura de una carta de Zaragoza que publica el *Imparcial*, en la cual los señores jefes, oficiales, sargentos y demás clases de tropa del regimiento de caballería de Castillejos rechazan solemnemente la ofensa de los que dicen que los carlistas cuentan con toda la caballería de la guarnición de Zaragoza.

La *Patria* confirmando ó reproduciendo noticias de otros periódicos, dice que los carlistas que hay en Bayona y sus alrededores se agitan mucho y que las onzas de oro españolas son muy buscadas; lo creemos. El Gobierno se contentaría con tenerlas aunque fueran chinas.

El *Imparcial* dice que los carlistas continúan organizándose en las provincias con más actividad que días atrás, y que el alzamiento se verificará en el mes próximo.

Sentimos por La *Epoca* que se publiquen tales noticias.

Hasta aquí lo más importante de cuanto dicen los periódicos de Madrid.

En los extranjeros encontramos la noticia ya sabida en Madrid de que el Sr. Olózaga ya ha tenido arte ni parte en la detención de D. Carlos. Sigue el mal de ojos, por lo visto; el mal de ojos, que según decía un periódico, impedía al Sr. Olózaga escribir y comer. (Comer no quiere decir cobrar.)

La *Iberia*, defendiendo la heroicidad de D. Juan Prim cuando se levantó en Villarejo y se acostó en Portugal, dice lo siguiente:

«Combatir al general Prim porque jugando su cabeza se levantó en Villarejo para dar un grito de libertad y hacer un llamamiento al pueblo, que no podía resistir el peso de sus tiranos, es un acto propio de neos, y nada más.»

Estos tiranos, cuyo peso no podía resistir

el pueblo, son los mismos que destruyeron a doña Isabel de Borbon para que Prim fuese presidente del Consejo de ministros.

Señores unionistas, La *Iberia* os llama tiranos; ¿no le contestaréis? Llamadla si queráis. [progresista]

El corresponsal del *Diario de Barcelona*, hablando del proyecto constitucional de Puerto-Rico, supone que el Gobierno se encuentra ante complicaciones exteriores «que es muy difícil, no ya que eluda con fortuna, sino que deje sin resolver mucho tiempo.»

El citado corresponsal recuerda que estando en Vichy el general Prim con el entonces ministro de Estado, Sr. Silveira, se presentó por el ministro de los Estados-Unidos en Madrid una nota en que se dejaba entretener la posibilidad de que el gobierno de Washington tuviera que reconocer como beligerantes a los insurrectos de Cuba.

«Se consultó a Vichy, dice el corresponsal del *Diario de Barcelona*, se celebraron conferencias, se dieron ciertos pasos, hasta tuvo lugar un banquete en que el anfitrión era el Sr. Rivero, ya no me acuerdo si como acañal de Madrid ó como presidente de la Asamblea; y en fin, que se acordó retirar la nota, a cambio de no sé qué promesas que sobre reformas en Ultramar se hicieron por entonces, sin fijar una época fija, si bien dentro de un período de tiempo breve.»

¿Es cierto esto? El Gobierno debe saberlo, y si lo sabe debe medir los peligros que pudieran sobrepasar si por un aplazamiento indefinido de las reformas pudiera darse por engañado el Gobierno de los Estados Unidos, y si estos peligros no solo pueden ser serios, sino revestir el carácter de inminentes, no hay más remedio que hacerlo entender a la Cámara, a los partidos, al país, para que se ilustre la opinión sobre tan gravísimo asunto.»

Hablemos claro. Si bajo la presión de las exigencias del Gobierno de Washington han de introducirse reformas políticas en las Antillas, más sencillo sería regalar a la república norteamericana nuestras posesiones de Cuba y Puerto-Rico; pues al fin y al cabo a esto tienden los que quieren llevar a Ultramar la anárquica Constitución de 1869 ó otra parecida.

Repetir cuanto han dicho los periódicos liberales contra la policía secreta, es empresa superior a nuestras fuerzas y a las de todos los periódicos de la oposición. La tarea, por otra parte, es excusada, po, que los gritos de los revolucionarios contra esa moderna institución fueron tan grandes y repetidos, que de fijo no hubo sordo en España que no los oyese.

Pues bien, la policía secreta es hoy uno de los grandes medios de gobierno de los revolucionarios, y acaso porque los periódicos de la situación están comiendo a dos carrillos, contra lo que prescriben las reglas de urbanidad, ninguno ha podido manifestar una pequeña parte de la indignación que en otro tiempo mostraba a esta especie de espías oficiales.

Verdad es también que la policía secreta se limitaba antes, según tenemos entendido, a perseguir conspiradores, y hoy son objeto de sus vigilias los partidarios y hasta los vendedores de periódicos.

Y para perseguir a los pobres los que han necesitado sublevarse para vivir vida de príncipes, todos los medios son buenos.

La *Opinion Nacional* dice que no está inspirado ni dirigido por el Sr. Escosura. Sea.

También intenta defender a Montpensier, y demás generales, del feo pecado de perjurio.

«Fuerza del consonante, a lo que obligas!»

Rechazado el voto particular del Sr. Cisneros que negaba la autorización para procesar al señor Cardenal Arzobispo de Santiago, se discutirá el dictamen de la comisión. Nuestro amigo el Sr. Muzquiz presentó ayer una importante enmienda a este dictamen, y empezó a apoyarla en un elocuente y razonado discurso. Al poco rato se levantó la sesión.

Por eso no decimos hoy nada del discurso del Sr. Muzquiz, que publicaremos oportunamente. Ayer, puede decirse que apenas pasó del exordio.

Hé aquí la enmienda:

«Considerando que en el poder civil no existe jurisdicción bastante para conocer de los delitos que se imputan al eminentísimo Cardenal Arzobispo de Santiago:

Considerando que a las Cortes Constituyentes compete exclusivamente definir las facultades y límites de los poderes constitucionales:

Considerando que los decretos de 5 de Agosto y 6 de Setiembre, en cuya virtud se intenta este procedimiento, lejos de conformarse con el espíritu de transacción que inspiró la Constitución vigente del Estado, manifiestan el sistema deliberado de hostilidad y prevención a la Iglesia católica, apostólica, romana, frente a la cual la resistencia es obligatoria en conciencia para el Clero y aun para los fieles.

Los diputados que suscriben proponen a la deliberación y aprobación de las Cortes la siguiente enmienda al dictamen de la mayoría de la comisión, en el caso de ser desechado el voto particular:

«La comisión entiende que no há lugar a conceder la autorización pedida, sin perjuicio de la responsabilidad en que ha incurrido el ministro de Gracia y Justicia, por no haber dado cuenta a las Cortes de los decretos de 5 de Agosto y 6 de Setiembre indebidamente sometidos al Consejo de Estado, y por los conflictos a que expone la situación del poder civil en el independiente ministerio de la Iglesia.»

Palacio de las Cortes, 23 de Febrero de 1870. —Múzquiz.—Uneda.—Vinader.—Ochoa.—Isasi.—Vildósola.—Pardo Bazán.

Le *Parlement* de París publica un despacho telegráfico de Ginebra, anunciando que el príncipe alemán y las otras personas que acompañaron a D. Carlos a Lyon están ya en la mencionada ciudad suiza.

El mismo periódico publica otro telegrama desmintiendo la noticia de la venida del general Cabrera a Francia. El conde de Morella sigue en su casa de campo cerca de Londres; a lo cual podemos añadir nosotros que no es cierto que esté enfermo, gracias a Dios.

Finalmente, en el *Telégrafo* anógrafa llegado hoy de París, encontramos las siguientes noticias, unas sabidas ya, algunas sabidas y desmentidas y algunas otras falsas ó sin importancia. Dicen así:

«Ampliando los detalles que dimos en nues-

tra última hora de ayer sobre la invitación hecha a D. Carlos por la policía francesa, añadiremos que viajaba bajo el título de marqués de Alcantara, y que le esperaban el duque de Módena y un archiduque de Austria; que iba provisto de uniformes militares y que anoche salió de Ginebra; parece también que se ignora la residencia del general Cabrera, y que Elio, que vivía en Pau, ha abandonado esta residencia.»

«¿Qué apostamos a que el *Imparcial* y La *Iberia* deducen de todo lo dicho, que los carlistas están para lanzarse al campo de un momento a otro? ¡Cruces! No tienen siquiera en cuenta la delicada complejidad de La *Epoca*».

Como de costumbre, La *Independencia Española*, periódico progresista de Esparto, se queja a grandes gritos de la situación presente. Dice que por cualquier cosa se promueve una crisis, y que los hombres que han nacido al calor de la revolución se matan políticamente, «y la pasión y el encono despuntan por todas partes.» Niega que haya patriotismo y desinterés en los que nos gobiernan: todo lo cual es repetir lo que el pueblo dice a cada hora, a cada instante.

En otras circunstancias, estas confesiones de un periódico liberal tendrían alguna importancia. Hoy, que la revolución está desacreditada por los mismos que esperaban algún bien de ella, ¿qué importan las quejas de los liberales?

Lo que interesa a todo el mundo, lo que todo el mundo desea, es que venga una mano poderosa que arroje este cieno por la ventana.

Vendrá, vendrá, vendrá, como diría don Juan Prim.

No tenemos espacio para dar cuenta de una reunión que las clases pasivas, impulsadas por el hambre, han celebrado en Valencia para recabar recursos del Gobierno ó de la caridad pública.

Los militares retirados de Barcelona también han acudido al Gobierno pidiéndole que se apiade de ellos.

¿Son por ventura periodistas? ¿Han faltado a todos los deberes militares? ¿Se han reido de sus juramentos? Pues si nada de esto han hecho, muéranse de miseria y no turben con sus infortunadas quejas la alegría de los patriotas.

Ayer continuó siendo objeto de muchos comentarios la inesperada visita que ayer hizo el general Prim al Sr. Figuerola en el ministerio de Hacienda. Algunos aseguran que la conferencia no tuvo otro resultado que el haber dicho terminantemente el ministro de Hacienda al general Prim, que crea contar con recursos suficientes para las necesidades ordinarias, pero que no tenía dinero ni de donde sacarlo para gastos extraordinarios.

Otros afirman que ayer, como consecuencia de la conferencia indicada se redactaron las bases para una nueva operación de crédito.

¡Dios nos asista!

Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando en provincias respecto a la práctica liberal, no legalizada todavía, del concubinato civil. Más lógicos los interesados en la celebración de los amancebamientos que los gobernantes ó santones del liberalismo, han creído menos molesto suprimir para amancebarse toda clase de solemnidades, aun las que se hacen constar como más necesarias en el descabellado proyecto de Ruiz Zorrilla. Y desde su punto de vista no les falta razón; pues quitándole al matrimonio su verdadero carácter, y dejándole reducido a mero contrato, dicho se está que sobran cuantas solemnidades especiales se le quieran prescribir.

Así lo han entendido los discípulos del liberalismo en muchos pueblos de esta desgraciada España. Por el correo de hoy se nos participa que en Villalpardo, Villarta, Fuencaiente y algún otro pueblo de la provincia de Cuenca, están indignadas todas las personas sensatas en vista de los escandalosos contratos de amancebamiento que han tenido lugar, y con los más que se proyectan. En el primero de esos pueblos se nos dice, que pasando por cima de toda clase de consideraciones, sin hacer caso de la reprobación general de sus convecinos ni de las continuas amonestaciones de su celoso Párroco, se han unido civilmente dos parientes en cuarto grado de consanguinidad, y otros dos en el mismo de afinidad, sin más ceremonia que una escritura otorgada por un escribano de la villa de Iniesta, mediantes 24 rs. de derechos. Lo mismo ha tenido lugar en Villarta, donde los contrayentes son parientes en segundo grado de afinidad. También extendió la escritura de contrato el mismo escribano, y el día que tuvo lugar tan reprobada unión, hubo por la noche un correspondiente jolgorio y asonada en que se insultó groseramente a la Religión y á sus ministros. En Fuencaiente los dos concubinatos verificaron con su correspondiente escritura pública, son también incestuosos, pues los contrayentes son primos carnales.

Estos escándalos son tan patentes como la luz del día, y las autoridades los contemplan con la más impia indiferencia, puesto que no hacen caso, ni dan oídos al clamor general de indignación ni a las reclamaciones de los Párrocos.

A última hora nos dicen que en esa misma provincia, en el pueblo Las Casas, se ha realizado otro concubinato, que si bien tan ilícito é ilegítimo como los anteriores, es más repugnante, más lógico y consecuente con las doctrinas liberales. Parece que el novio, guardándose en el bolsillo los 24 reales que tenía preparados para el consabido escribano de Iniesta, se casó civilmente con la mujer, sin más autorización que la suya propia, juzgando, y con razón, que para casarse fuera de la Iglesia, las mismas facultades y atribuciones tenía él que el escribano.

¡Dá vergüenza vivir en España! ¡Qué autoridades las liberales! ¡Qué desgobernó! ¡Cuándo querrá Dios que venga el remedio a tantos males!

Nuestros amigos de la circunscripción de

Mondofredo votarán en las próximas elecciones parciales de diputados a Cortes, al Sr. D. Juan Manuel Palacios, Dean de la santa iglesia metropolitana de Santiago, persona de gran saber y de notorias y relevantes cualidades.

El Legitimista publica el siguiente telegrama: «SANTANDER, 25.—Cruz Ochoa.—Cortes Constituyentes.—Inauguración Círculo católico-monárquico: indescriptible entusiasmo.—Nómbra-miento junta directiva aclamación.—Asistencia comisiones partidos judiciales. Pormenores correo. Publíquese.—Quijano.»

Son de alabar el celo y actividad de nuestros amigos de Granada. En pocos días han organizado la junta carlista que forman personas importantes de aquella capital y se ha dispuesto la publicación de un periódico que defienda nuestras doctrinas.

Se da como seguro el arreglo del ministerio de la Gobernación. Parece que se suprimen las direcciones.

El Sr. Boerra está de monos con su subsecretario. Este opina porque se hagan más economías que las verificadas por el ministro, y no es otro el motivo de la disidencia.

Anoche salieron con dirección a Canarias, los coroneles Estéban, Febrer y Cortés, a cumplir la orden fulminada por el ministerio.

En Julio del 68 marchó para el mismo punto Serrano, que volvió en Setiembre a ser regente del reino.

¡Pobres liberales!

Los dueros Figuerola, ó sean los de 19 rs., causan de continuo graves disgustos al comercio porque todo el mundo se resista a perder 5 por 100 en sus negocios. Los comerciantes van a acudir a las Cortes pidiendo que les exima de esta contribución que sin derecho ha impuesto Figuerola al país.

El señor ministro de Ultramar presentó ayer tarde al Congreso un proyecto de ley, que comprende 48 artículos, sobre la concesión, construcción y explotación de cables sub-marinos telegráficos en territorio de España ó sus provincias de Ultramar.

Se ha inaugurado con gran solemnidad en la villa de Aspe, provincia de Alicante, la *Juventud Católica*, asociación que está haciendo mucho bien en gran número de poblaciones de España.

Segun el estado del movimiento de la Caja de Depósitos en la primera semana de Enero último, ingresaron por cuenta en metálico, 516,313 escudos 158 milésimas; se pagaron 2,846,887 escudos 254 milésimas. Por cuenta de depósitos en efectos públicos, ingresaron 5,199,211 escudos 834 milésimas; devolvieron 5,502,600 escudos 824 milésimas, quedando una existencia de escudos 273,622,197 771 milésimas. Por cuenta de depósitos antiguos convertidos en bonos del Tesoro, ingresaron 499,575 escudos 145 milésimas; se devolvieron 500,049 escudos 907 milésimas, resultando existentes 64,577, 304 escudos 613 milésimas.

El Punte de Alcolea ha oído decir, que por orden del señor ministro de Hacienda se ha mandado cerrar la fábrica de tabacos de Santander, donde encontraban su subsistencia millares de familias. Medidas como esta son las que deben esperarse del sabio economista Sr. Figuerola.

Noticias tomadas de El *Imparcial*:

«De hoy a mañana, llegará a Madrid el duque de Montpensier. Había quien aseguraba anoche que el duque se estableciera en Madrid con su familia, pero no lo creemos.

—En el Consejo que hoy ha de celebrarse, quedará hecho y aprobado el arreglo de gobernadores. Se publicará mañana en la *Gaceta*.

—Mañana sale para sus posesiones de la provincia de Palencia el Sr. Ruiz Zorrilla.

—La sesión que debió celebrarse anoche en el ayuntamiento no pudo verificarse por no concurrir suficiente número de concejales.»

Segun un periódico, es probable que hoy apoye la proposición sobre abolición de la pena de muerte para los delitos políticos, el Sr. Eraso.

Parece que el único punto en que están discordes sobre la ley de orden público las fracciones de la Cámara, es en la abolición de dicha pena por los referidos delitos.

Dice un periódico de Badajoz que gran número de ayuntamientos piensan enviar sus dimisiones fundándolas en la falta de recursos.

Parece, segun La *Patria*, que la causa de haber sido desterrados a Canarias los jefes y oficiales de que tienen noticia nuestros lectores, ha sido el escribir unos en su periódico, y haber contribuido otros a su sostenimiento. Se les ha concedido un breve plazo para marchar a su destino.

Escriben de Ciudad-Real a La *Regeneración* que los presos carlistas que se dirigían a Cartagena, no solo fueron insultados por los voluntarios de la Mota del Cuervo, sino que hubieran sido asesinados a no haber pasado casualmente por allí a media noche un hombre honrado. Esa es la libertad de los revolucionarios.

CORREO DE HOY.

Al Canónigo Dalinger y consortes y a los periódicos que no cesan de hablar de las tendencias del Concilio y de hacer cálculos sobre las probables opiniones ó intenciones de los Padres, recomendamos la siguiente declaración del señor Arzobispo de Munich y otros Obispos alemanes, Padres del Concilio.

Esta declaración la ha mandado publicar la chancillería arzobispal de Munich, y dice así:

«Al ver las muchas noticias verdaderas ó falsas que los periódicos publican sobre los actos del Concilio y sobre las opiniones de los Obispos, y al ver los numerosos mensajes de diferentes partes, con los cuales se procura ejercer presión sobre las decisiones de los Obispos, nos vemos obligados a hacer una vez para siempre la siguiente declaración:

«Nos causan gran pena esas demostraciones y manifestaciones públicas, no solo porque se aumenta la agitación provocada artificialmente desde el principio del Concilio, sino también porque se inquieta la conciencia de muchos fieles.

«Nosotros no oponemos a esas demostraciones más que el silencio, y no reconocemos en

nadie el derecho de sacar conclusiones de nuestras opiniones y palabras, sean como fueren.

«Exhortamos, por último, a los fieles a que el interés que toman por las decisiones del Concilio, lo manifiesten esperándolo con entera confianza católica en la asistencia del Espíritu Santo, y no cesando de orar con nosotros para que nuestras deliberaciones y resoluciones produzcan frutos duraderos de salud y de paz.»

En una carta de Roma que publica La *Union*, leemos los siguientes párrafos:

«Se habla de la próxima modificación del reglamento del Concilio, para concluir con estas discusiones interminables, producidas y alimentadas con el visible objeto de prolongar indefinidamente la deliberación y de hacer abortar los trabajos del Concilio.

Los opositores lo sienten mucho, y ya habrán leído los ecos de estas quejas en varios periódicos que se inspiran en fuentes bien conocidas. Se ha dicho que no había libertad en las discusiones, que esto se había hecho de intento para que la verdad no se manifestara, y la escuela que quiere que se pueda apelar siempre del Papa al Concilio, hoy que tiene Concilio, es de temer que niegue la autoridad y legitimidad del Concilio Vaticano, y apelar a otro Concilio más libre y más independiente.

Como veis, la situación no carece de gravedad. Sin embargo, en Roma, donde se vive sin cesar en medio de dificultades de todo género, no se hace mucho caso de todo lo que digo. No se duda en lo más mínimo del triunfo definitivo del bien y la verdad. Los apogeados a los términos medios, son cada día menos numerosos. Todos comprenden que ya es de necesidad absoluta una definición clara y neta sobre la infalibilidad del Papa.

Los Obispos franceses contrarios a esta doctrina, cuyos nombres han publicado los periódicos, están poco satisfechos de esta publicidad: algunos se han desolado y desconcertado hasta el extremo.

El *Diario de Barcelona* anuncia la salida de aquella plaza del batallón cazadores de Cataluña en dirección a Girona, y haberse cambiado al de cazadores de Ciudad-Rodrigo el armamento antiguo por el del sistema Berdan.

Los concejales republicanos de Barcelona que no han jurado la Constitución, se han dirigido a la diputación provincial para que ordene al presidente del ayuntamiento les dé posesión, y entre tanto, se abstenga de abrirse sesión ni tomar acuerdo alguno, bajo su más estrecha responsabilidad.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

El Sr. Tutau ha expuesto una interpelación acerca de los atrasos que en toda clase de pagos se observa en Madrid y las provincias.

El ministro de Hacienda contesta que al Tesoro se le adeudan 600 millones por varios conceptos, y que las personas que más rémoras ocasionan para que estos créditos se realicen, son las que mayores reclinaciones hacen porque diversas obligaciones no se pagan.

Dice que su gestión económica es tan beneficiosa por más que otra cosa crean algunas personas, que ya se ven claros síntomas de la confianza que inspira. Que entre estos síntomas, el más notable es que capitalistas españoles que hasta hoy habían tenido guardado su dinero bajo siete llaves, ya se acercan ofreciendo sus capitales al Gobierno.

Antes de sentarse niega que sea cierto lo que algún periódico ha dicho, relativo a giros verificados por el ministro sobre la plaza de Santander al 18 por 100. También dice que es falso que la Fábrica de cigarrillos del mismo punto se haya cerrado.

El resto de la sesión se invertirá en preguntas y tal vez el Sr. Monterola esplane su anunciada interpelación sobre el arreglo parroquial de Victoria.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 24 (por la tarde).—Hoy ha tenido lugar en el Cuerpo legislativo un incidente con motivo del aniversario de la revolución de 1848; al parecer, todos los individuos de la minoría republicana se proponen pedir la palabra.

El diputado Aragón ha tomado el primero y recordando el día 24 de Febrero de 1848 ha dicho que este día debe celebrarse no solamente como un recuerdo, sino también como una esperanza, añadiendo que jamás nadie celebrará el aniversario del dos de Diciembre.

PARÍS, 22 (recibido el 24, es decir, 48 horas después de haber llegado el correo de París de la misma fecha).—Ciento diez y ocho presos bajo la acusación de haber formado parte de la pretendida conspiración contra la vida del emperador, han sido puestos en libertad.

PARÍS, 23.—El emperador ha visitado la exposición agrícola, permaneciendo en ella durante dos horas y saliendo muy satisfecho de esta visita.

ROMA, 23.—La Congregación del Concilio ha concluido la discusión del catecismo. Siete Padres han tomado la palabra.

PARÍS, 23 (por la tarde).—El emperador ha felicitado al conde Daré, ministro de los Negocios extranjeros, por su discurso pronunciado ayer en el Cuerpo legislativo.

PARÍS, 25.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 interior español, a 22.
El 3 por 100 exterior, id., a 26.
El 3 por 100 francés, a 73.90.
El 4 1/2 por 100, id., a 105.

LONDRES, 25.—Consolidados ingleses, de 92 1/2 a 58.

(N. de la A.) La Agencia suprime todas las noticias que acaba de recibir sobre la detención de D. Carlos en Lyon, y otras noticias que ya han publicado todos los periódicos, por haberse anticipado el correo al telégrafo.

Faltan los partes del 24, 25 y de hoy.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-15; pequeños, 23-50 y 25; a plazo, 28-20 fin cor. fr.; 23-25 fin prox. fr.; 23-60 fin prox. fr., prima de 30 cént.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 22-90.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 26-60.

Deuda del Personal, pub., 20-00 y 20-90; no publicado, 20-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 99-55.

Idem, id., de la 2.ª serie, publicado, 91-75.

Bonos del Tesoro, de a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 60-10, 40 y 50; a plazo, 60-40 fin cor. fr.; 62-50, prima de 50 céntimos, fin prox. vol.; 61-00 fin prox. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles de a 2,000 rs., publicado, 43-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 130-50 p.

No sin fundamento hemos calificado de atropello el proceder empleado con el Excmo. señor Obispo de Osmá. Hé aquí cómo se expresa anoche *La Epoca* sobre el particular:

«Según nuestras noticias, dice, que nos compiaciera ver rectificada, la prisión del señor Obispo de Osmá se ha realizado con graves irregularidades. El jefe de la sección de Fomento de la provincia se presentó al Prelado para poner en su noticia que el gobernador deseaba visitarle, aprovechando la circunstancia de hallarse entonces en el Burgo de paso para otros pueblos de aquel distrito, que para asuntos administrativos recorria. Señalada la hora en que las dos autoridades, eclesiástica y civil, habían de verse, el gobernador acudió con puntualidad á las habitaciones del Prelado, pero no solo, como se había anunciado, sino llevando en su compañía tres personas, que luego resultaron ser el jefe de la sección de Fomento, un escribano y otro empleado. Tardóse en manifestar el objeto de la visita, que presentó primero el carácter de una conferencia amistosa ó de benévolo cumplido, habiéndose del tiempo y de cosas más ó menos indiferentes; pero cuando el gobernador creyó que era llegada la ocasión de descubrir el verdadero objeto de todos aquellos pasos, mandó al escribano que hiciese al Prelado la notificación que se le había encargado.

Sorprendido el Obispo, se retiró para consultar con sus letrados y funcionarios de su oficina si debía recibir aquella notificación, y la forma en que correspondía proceder en un caso tan imprevisto. Pero cuando volvió á buscar al gobernador, este había ya desaparecido. El final ya lo saben nuestros lectores. El Obispo de Osmá ha sido traído por la Guardia civil á Madrid.»

La Epoca añade á este escandaloso relato las siguientes consideraciones:

«No podemos menos de condenar todos estos alardes de fuerza, que tan mal se concilian con las ideas liberales, que en materias religiosas proclaman los partidos dominantes. El progresista ha tenido siempre el prurito de ejercer violencia sobre los Prelados; á muchos de los hombres afiliados en ese partido, les parece que el poder civil debe estar siempre provocando conflictos con la autoridad eclesiástica, cortando relaciones con los Nuncios, procesando, encarcelando y desterrando Obispos. Si en otros tiempos, en que las relaciones de la Iglesia con el Estado eran consideradas de otra suerte y las ideas regalistas alcanzaban otra significación, era vituperable el empeño de buscar complicaciones en vez de evitarlas, hoy lo es mucho más el de perseguir de todas maneras al Catolicismo al mismo tiempo que se abren las puertas de la patria á todas las falsas religiones. Convertida en ley del Estado la libertad de cultos, la prudencia debía aconsejar á los gobernantes que se esmeraran en hacer comprender á todo el mundo que esa libertad es solo el respeto al derecho ajeno y no el odio propio á la religión de nuestros padres.

Lamentable papel hace ese gobernador que acompaña como auxiliar á un escribano para hacer una citación: no recordamos que jamás haya habido precedente igual. El oficio de alguacil no había parecido hasta ahora propio para ser desempeñado por la primera autoridad civil de una provincia. Y todavía si semejante novedad hubiese sido producida por el respeto concedido á la persona del Prelado, habría que elogiar intención, aunque de todas maneras se condenara el desacuerdo. En esa citación, hecha por un gobernador y un escribano, sobra siempre evidentemente uno de estos dos funcionarios: si el notificante era la autoridad que más directamente representa al Gobierno de la nación en la provincia, se debía bastar, y se ha bastado siempre, para hacer constar sus actos oficiales; si se juzgaba necesaria la presencia del escribano para la notificación, entonces el gobernador no ha podido asistir más que como testigo ó como alguacil.

Este último concepto, desgraciadamente, es el que se ha visto, por los sucesos posteriores, que le correspondía. En esa anómala conferencia, anunciada como mero acto de urbana cortesía, empezada como visita de cumplido y concluida como notificación hecha por sorpresa, la presencia del gobernador no era una demostración de respeto, sino una amenaza de coacción.

Si el Tribunal Supremo de Justicia había mandado poner cualquier providencia en noticia del Prelado, han debido observarse formas menos irregulares y menos violentas. Meditando los hombres que nos gobiernan, con esos alardes de fuerza, que lastiman los sentimientos religiosos de las personas católicas, que componen la casi totalidad de los españoles, ni se presta el debido cumplimiento á las doctrinas liberales, ni se aumenta el prestigio ni la fuerza de los partidos políticos que con ciega pasión los realizan.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias sobre movimientos de tropas y pertrechos de guerra:

«Las fuerzas de carabineros que se hallaban reconcentradas en Ciudad-Rodrigo, han vuelto á prestar el servicio de un instituto en sus respectivos puntos, lo mismo que las de carabineros y Guardia civil de la provincia de Zamora que se hallaban reconcentradas en los puntos de residencia de los jefes de secciones con objeto de vigilar la frontera.

«Se ha dispuesto que del parque de artillería de Madrid se remitan al comandante general de Navarra 200 fusiles transformados al modelo de 1867, y 40,000 cartuchos para los mismos.

«Cuatro compañías del regimiento de Córdoba han salido de la Coruña con destino á Santiago donde quedarán de guarnición.

«Mañana saldrán de Toledo dos compañías del regimiento de Cantabria, con dirección á Alcalá de Henares, donde quedarán de guarnición por ahora.

«Esta mañana á las nueve ha salido de Alcalá para Barcelona, por el ferro-carril el batallón de cazadores de Vergara.»

Se reciben noticias bastante alarmantes respecto á orden público en el vecino reino de Portugal.

En Mirandella se ha alterado el orden, recorriendo las calles numerosos grupos victoreando al Obispo de Vizen, al centro brigantino, á Veiga Barreira y al ex-gobernador Alburquerque. El distrito, según telegramas, es un volcán.

En Oporto reina igual agitación; espéranse manifestaciones dirigidas al monarca para el nombramiento de Cortes Constituyentes.

Allí se han dado gritos de *abajo el ministerio*; el Gobierno hace viajar á militares de alta graduación, y según dice un periódico, hasta se ha hablado en Lisboa de haberse descubierto en Lisboa un complot contra la vida del rey.

El liberalismo en todas partes produce idénticos frutos.

Algunas cartas de Manila continúan presentando muy crítica la situación de aquel archipiélago, merced á las ideas disolventes que de algún tiempo á esta parte predominan en dicha capital. El temerario empeño de disminuir el prestigio de que han gozado siempre en aquel país las órdenes religiosas nacido del odio y de la torpe envidia de los revolucionarios hacia ellas ha de acarrear, si Dios no lo remedia, gravísimos males á aquellas posesiones antes tan pacíficas y florecientes.

De Manila habían salido dos buques de guerra á ejercer vigilancia en la costa, y parece que en alguna provincia se negaban ya al pago de los impuestos.

La partida que anda vagando por los alrededores de Agres y Alameda hace más de ocho días, se compone de 18 hombres, según dice un periódico de Alcoy. En el camino de Agres á Cocentaina parece que el viernes 18 por la mañana trataron de sorprender al recaudador de contribuciones, que se dirigía á Alcoy con algunos miles de duros; y gracias á haber estado adelantado algunos minutos su salida de Agres, escapó á las pesquisas de la partida.

Según dice *La Epoca*, parece que habiéndose conformado el Consejo de Estado con el dictamen de la comisión de Hacienda, en que se propone la desamortización inmediata de los bienes de beneficencia, patronatos, obras pías, etc., el Sr. D. Francisco de los Ríos y Rosas ha emitido voto particular contrario al acuerdo del Consejo de Estado en masa, por creer que el proyecto sometido al examen de aquel alto cuerpo, infringe los artículos 13 y 14 de la Constitución relativos á la propiedad, así colectiva como individual. Añade que en este asunto hay un completo desacuerdo entre el ministerio de Hacienda y el de Gobernación.

A esta sesión parece no asistió el presidente de aquel alto cuerpo, D. Antonio de los Ríos y Rosas.

Uno de los proyectos leídos ayer por el señor Becerra en las Cortes, está concebido en los siguientes términos:

Artículo 1.º Quedan declaradas leyes del reino, con la fuerza y vigor de tales, los decretos expedidos por la regencia del reino á propuesta del ministerio de Ultramar en las fechas y sobre los objetos siguientes:

1.º El de 9 de Diciembre de 1869, creando el cuerpo de aduanas.

2.º El de 30 del mismo, organizando el personal de la contabilidad administrativa.

3.º El de 8 de Febrero del año actual, estableciendo el cuerpo de correos.

Art. 2.º Se declara igualmente ley del reino el decreto del citado ministerio, fecha 6 de Diciembre del año próximo pasado, estableciendo la inamovilidad judicial en las provincias ultramarinas, sin perjuicio de arreglar, por medio de otra ley especial orgánica de los tribunales, las relaciones y competencia de los mismos y la responsabilidad de los agentes del orden judicial.

Art. 3.º El ministro de Ultramar formará los reglamentos necesarios para la ejecución de la presente ley.

Dice un diario noticiero:

«Por el juzgado de primera instancia de Pamplona se ha pronunciado ya sentencia en la voluminosa causa instruida por conspiración carlista, y en la que figuran, entre otros 38 procesados, los diputados D. Joaquín Ochoa de Olza y D. Nicasio Zabala, á los cuales se ha impuesto la pena de cuatro años de prisión menor.»

Hé aquí, según *La Correspondencia*, las varias noticias que acerca del arreglo de gobernadores circulan.

Dícese que quedan cesantes pocos, entre ellos los Sres. Peris é Iglesias; que el Sr. Somoza va á Barcelona, á Cádiz de Sevilla Sr. Alca; á Sevilla el Sr. Machado; á Valencia el Sr. Ríos Portila; á Canarias el Sr. Fiol; á Valladolid el señor Lozano; á Málaga el Sr. Arriola; á Oviedo el Sr. Treilles; á Burgos el Sr. Rozpide; y á Santander el Sr. Sónson. Añádease que quedan en sus puestos los gobernadores de Avila, Alava, Alicante, Coruña y Zaragoza, Sres. Ezcarri, Moreno, Lallana, Castillo y Loma. En los demás habrá traslación.

El Norte de Gerona llama la atención del Gobernador y de los padres de familia sobre ciertos escándalos que se cometen en algún café donde se celebran bailes, en los cuales, al parecer, sale muy mal parada la moral.

En una carta de Alcoy se hace notar la transformación verificada en aquella capital, ayer pueblo republicano y hoy acerrimo carlista, merced al desengaño que la clase proletaria recibió del motin de Setiembre.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«Los diputados que por su cargo de consejeros de Estado han intervenido en el asunto relativo al señor Arzobispo de Santiago, se han abstenido de tomar parte esta tarde en la votación del suplicatorio relativo al mismo señor Arzobispo.

«Los diputados de Leon han estado gestionando desde ayer activamente para conseguir el indulto del reo de homicidio Cecilio Segura, que será ejecutado mañana en Ponferrada. No han conseguido sus deseos.

«En Arenal, provincia de Avila, ha habido una discusión á tiros, de la cual ha resultado muerto el secretario del ayuntamiento D. Carlos Muñoz, que recibió tres balazos. Análoga escena ha habido en Cardaños, aunque sin resultar desgracias.

«El ayuntamiento de Navalcarnero ha presentado la dimisión de su cargo en vista de la orden para reintegrar los recargos municipales.

«El señor Obispo de Osmá llega esta noche á Sigüenza.

«Hoy ha quedado terminado el reglamento de aduanas en el Consejo de Estado.

«Esta noche sale para su país el diputado por Calatayud Sr. Navarro Ochoteco.

«A propuesta del señor ministro de Gracia y Justicia ha sido condecorado con la cruz de Carlos III, libro de gastos, D. Pablo Gargantiel y Espejo, escribano numerario del distrito del Hospital de esta corte. También se ha concedido la cruz de Isabel la Católica á D. Aquiles Ronchi.

«Parece que el Sr. Rivero tiene el proyecto de suprimir las secciones de orden público de los gobiernos de provincia.

«Hoy se ha dado cuenta á las Cortes de un suplicatorio del juez de Manresa para procesar á D. Adolfo Joaritz por daños causados en la vía férrea el 9 y 10 de Octubre último.

También se han leído otros dos suplicatorios del juez del Centro de Madrid para procesar al

diputado D. Ramon Cala, por injuria y calumnia.»

Un periódico de Santander pregunta á *El Imparcial* y á los bolistas de Madrid si es cierto que se ha girado por el Gobierno sobre aquella provincia el 20 por 100 de quebranto con garantía de títulos á razón de 18 por 100. Puede esperarse sentada la respuesta.

Ha empezado nuevamente á publicarse el *Boletín de la guerra*.

A pesar de las seguridades de *El Puente de Alcolea*, insiste *La Epoca* en que ni la cuestión de gobernadores está arreglada, ni resueltas las diferencias entre progresistas y cimbrinos.

Pasó el día de ayer sin dar principio á los debates sobre la Constitución de Puerto-Rico: el día de hoy está destinado á preguntas: vienen después los días de Carnaval, y el jueves indefectiblemente se entra en la discusión de las leyes orgánicas, que no se interrumpirá por ningún motivo.

Va ganando la *unión liberal*.

Según *El Pueblo*, circulan rumores de gravedad suma respecto de la actitud en que se supone colocada á una gran parte del ejército.

El Pueblo asegura de un modo positivo que los trabajos de intriga en favor de Montpensier, llenan de día en día de nuevas esperanzas á sus más acérrimos partidarios.

Dá anoche un periódico por seguro que el triunfo de Topete en el seno del Consejo de ministros, y el fracaso del proyecto de gobernadores del Sr. Rivero, quien, añado, abandonará su puesto á la primera coyuntura que se presente.

Se ha constituido en Balaguer la junta monárquico-carlista en medio del mayor entusiasmo.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º La enseñanza de la Constitución del Estado, es obligatoria, desde la publicación del presente decreto, en las escuelas normales y en todas las públicas de primera enseñanza de la nación.

Art. 2.º Los maestros de las escuelas públicas expondrán libre y sencillamente al alcance de los niños la Constitución, haciéndoles dar á la memoria, por lo menos, el título primero de la misma.

Art. 3.º Las juntas provinciales y los inspectores de primera enseñanza quedan encargados de vigilar por el cumplimiento de este decreto.

Dado en Madrid á veintitres de Febrero de mil ochocientos setenta. —Francisco Serrano. —El ministro de Fomento, José Echegaray.

Por decreto del ministerio de Hacienda se declara disuelto el Banco de Santiago, con arreglo al acuerdo de la junta general de accionistas.

PARTE EXTRANJERA.

De una carta de Roma que publica el *Diario de Barcelona*, tomamos los siguientes párrafos:

«El sistema que de un tiempo á esta parte ha adoptado la prensa irreligiosa de sacar á relucir nombres de Padres con motivo del Concilio, suponiéndoles en participación con hechos imaginarios, ha dado lugar á varias protestas de parte de estos desmintiendo tales noticias. He visto manifestaciones de este género hechas á nombre de los Prelados del Brasil, de los orientales y de algunos ingleses y franceses. No escarmentarán, sin embargo, los citados periódicos, mayormente si, como se asegura, obedecen con esto á una consigna que se han dado. Como las invenciones hechas en general despertaban poco interés, se ha apelado al recurso de bajar nombres propios con el doble objeto de producir más efecto y des-

cubrir las verdaderas disposiciones de ánimo de los aludidos por medio de las rectificaciones que estos se vieran forzados á publicar. Pero este plan maquiavélico fracasará como los otros. Esto seguro que muchos Prelados solo contestarán con el más despreciativo silencio á cualquier imputación que se les levante, aunque lleguen estas á sus oídos, lo cual no es del todo fácil con la vida tan ocupada que llevan.

Tocante á las otras publicaciones que nos ofrece la prensa heterodoxa, las más notables lejos de combatir el Concilio, confiesan que en él se condensa la mayor fuerza moral del mundo. Los *Pensamientos* de Baumstark, vertidos al español y enriquecidos con sustanciosas disertaciones del traductor, serán ya conocidos en ese país. El último folleto del Dr. Pussey, titulado: *La salvable reunión ¿es ya imposible?* demuestra palpablemente que el espíritu del ilustre catedrático de Oxford no puede hallar reposo fuera de las ideas católicas, que está plenamente convencido de la exclusiva verdad de su doctrina; y que solo un resto de amor propio le impide dar el paso que la lógica de esas ideas reclama, entrando en nuestra comunión. Urquhar, protestante anglicano, no ve en el horizonte otro punto luminoso que el Concilio para que cese la profunda perturbación que agita al mundo, y el R. M. Bartlett, ministro ritualista, llama al Papa el primer cristiano del mundo, demuestra por su persona la mayor veneración y espera tanto del Concilio convocado que ha anunciado á sus feligreses no quedar otro medio después de su celebración que hacerse católicos romanos ó renunciar á toda creencia religiosa.»

NOTICIAS GENERALES.

El 28 del corriente satisfará la caja de Depósitos los intereses por los existentes en metálico en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2,401 al 2,450 inclusive.

Recomendamos á nuestros lectores la academia, que para repaso y preparación al grado de bachiller en artes acaban de establecer en la calle de Precados, núm. 86, varios jóvenes católicos dedicados á la enseñanza.

En ella encontrarán los alumnos pureza y solidez de doctrina, en los maestros deseos sinceros de enseñar, y los padres tendrán una segura garantía en la educación que se dá á sus hijos.

La matrícula queda abierta desde 1.º de Marzo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Alejandro, Obispo.*
SANTO DE MAÑANA. Domingo de Quincuagésima.—*San Balduino, confesor.*

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde se practicarán ejercicios con sermon, que predicará D. Norberto Lopez.

En las parroquias y en San Isidro habrá Misa cantada sobre el Evangelio del día.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de la presente Dominica, con rito doble de segunda clase y color morado.

SANTOS DEL LÚNES. *San Roman, abad, y San Macario, mártir.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon, que predicará D. Juan García Perez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano, ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,
Pelayo, 31.

á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SALSEPAREILLE
BOIS d'ARMENIE
Dr. CH. ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades más inveteradas, así como de las llagas, granos, empujones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordán.—Málaga, P. Pioronco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

OJOS

Recomendamos á los médicos los servicios que la *Panacea oftálmica* de la VIUDA FERNIER presta á todas las afecciones de los ojos, de las pupilas; un siglo de experiencias favorables prueban su eficacia en las oftalmías crónicas purulentas (materiosas), sobre todo en la oftalmía dicha militar.

(Informe de la Escuela medicinal de París de 30 de Julio de 1867.—Decreto imperial.)

Caracteres exteriores que deben exigirse: el bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta al costado y; sobre el lado de las letras V. F., con prospectos detallados. Depósito, Francia, para las ventas por mayor, Philippe Thénier, farmacéutico á Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid.—Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 13 y Escolar, plazuela del Angel, 7.

Depósitos en provincias.—Valencia, Domingo Greus, farmacia central.—Granada, Juan Rubio Perez.—Murcia, Gomez Cortina, lencería, 20.—Cádiz Antonio Perez Machado.—Bilbao, Juan B. Padron, comerciante.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.

Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, molestias, alifafes, esparavanes, robrehuesos, flojedad, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid á 26 rs. Farmacias: Garrido, Hortaleza, 47; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miguel, Arenal; Sanchez Ocaña, Príncipe; la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

Oporto, Londres, París, Burdeos, 1868, 1869, 1870.

DENTIFRICOS
DE
DETHAN
por el
TECADO DE LA BOCA
Belleza de los dientes, enclas y labios.

POLVOS, ELIXIR, OPIATA
DENTIFRICOS

Estos Polvos, Elixir y Opiata, dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, impiden los caries, calman instantáneamente los dolores y destruyen las inflamaciones.

Se emplean simultáneamente.

La Opiata dentífica es la misma composición que la de los Polvos dentíficos.

DEPOSITOS:

En París, Dethan, farmacéutico, Faub.-Saint-Denis, 90.—En Madrid, J. Simon, caballero de Gracia, 5; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña; Moreno Miguel, farmacéuticos; la Agencia Franco-Española, Sordo, 51.—Las Periferias, Alcalá, 54, y carrera de S. Gerónimo, 24.—P. de Ferra, calle del Carmen, 4.

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIA

Neurálgias, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las *pildoras de Geneau*, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en París. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.

GASTRALGIA
ERUCTOS

DIGESTIONES DIFICILES
DOLORES DE ESTOMAGO

DISPEPSIA
VOMITOS

CURACION SEGURA
CHASSAING

Con el VINO, las PILDORAS ó el JARABE bi-digestivos de CHASSAING.

Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los más agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales é indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de París, las más favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria.—Precio: VINO, 23 rs.; PILDORAS, 44 rs.; JARABE, 46.—En Madrid por mayor, Sordo, 51, Calle del Sordo.

Depósitos: Borrell hermanos, Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, VINO, 22 rs.—Pildoras, 14 rs.—Jarabe, 16 rs.

VERDADERAS
INYECCION
Y CAPSULAS
RICORD

DE CH. FAVROT
Farmacéutico, 102, rue Richelieu, París

CURACION CIERTA
DE LAS
Gonorreas antiguas ó recientes

Para evitar las falsificaciones, exálgese el nombre y la firma.

CH. FAVROT
Único poseedor de las fórmulas auténticas, Depósitos, París, 102, rue Richelieu.

En Madrid, casa de los Sres. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña; doctor Simon.—La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. Precio en España: Inyección, 16 rs. Capsulas, 22 rs.

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIA

Neurálgias, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las *pildoras de Geneau*, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en París. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.

GASTRALGIA
ERUCTOS

DIGESTIONES DIFICILES
DOLORES DE ESTOMAGO

DISPEPSIA
VOMITOS

CURACION SEGURA
CHASSAING

Con el VINO, las PILDORAS ó el JARABE bi-digestivos de CHASSAING.

Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los más agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales é indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de París, las más favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria.—Precio: VINO, 23 rs.; PILDORAS, 44 rs.; JARABE, 46.—En Madrid por mayor, Sordo, 51, Calle del Sordo.

Depósitos: Borrell hermanos, Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, VINO, 22 rs.—Pildoras, 14 rs.—Jarabe, 16 rs.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS.

Por el doctor L. WECKER. Obra premiada por la Facultad de Medicina de París (premio Chateaubriand). Segunda edición, revista, corregida y aumentada, con 10 láminas y gran número de grabados intercalados en el texto; traducida al español y extensamente aumentada con notas originales y muchos grabados, por el doctor D. Francisco Delgado Jugo, antiguo jefe de la clínica oftálmica del doctor Desmarres, de París, médico oculista de la Beneficencia municipal de Madrid, y profesor particular de oftalmología.

Condiciones de la publicación.—Esta importante obra constará de tres magníficos tomos, de buen papel y esmerada impresión, con muchos grabados intercalados en el texto, y acompañados de magníficas láminas litografiadas por los artistas Kraus y Donon.

La primera entrega, que contiene unas 300 páginas, con 5 grabados intercalados en el texto, y una magnífica lámina litografiada, se halla de venta, al precio de 20 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte.

La segunda entrega está en prensa y saldrá en Mayo próximo. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8, y en las principales librerías.

En la misma librería se halla un magnífico surtido de obras españolas y extranjeras referentes á la clase médica, como también la Agenda Médica de 1870 y el Calendario Americano y de Cuadro para el mismo año.

FLORES
y
plumas.

PARENT NATTER

7, rue Boyale, Saint-Honoré, París.

CAMBIO
DE
domicilio.

(A. 3107.)

CONFERENCIAS SOBRE LA DIVINIDAD

Ciudad de Jesucristo por el abate Freppel, profesor de elocuencia sagrada, traducida por la redacción de *El Amigo del Clero*.

Un tomo en 8.º mayor, á 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

Los pedidos á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. (Núm. 727.—2 v.)

ACADEMIA PREPARATORIA.—ACABA de establecerse por varios jóvenes católicos en la calle de Precados, número 86, con objeto de repasar todas las asignaturas del bachillerato en artes. Queda abierta la matrícula desde 1.º de Marzo.

LA SALVACION DE ESPAÑA.
LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leonardo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.